

# Hágase tu Voluntad

## “Una Oración que Siempre Funciona”

- I. Introducción
  - a. La semana pasada iniciamos una serie llamada “Hágase tu Voluntad”
    - i. Aunque mencionamos hacia dónde queremos llegar “Decir sí, antes que él pida cualquier cosa”, iniciamos por otro lado completamente
    - ii. Iniciamos hablando de quién es Dios, si él es bueno y si podemos confiar en él
    - iii. Hablamos de cómo no podemos rendirnos completamente a la voluntad de alguien en quien no confiamos que quiere lo mejor para nosotros y por lo tanto debemos estar seguros que Dios así lo quiere
    - iv. Vimos, como en el principio Dios creo todo bueno
    - v. Vimos que él es un Dios grande y bueno porque
      1. No ignoró el pecado y lo juzgó
      2. Inmediatamente se involucró para componer el problema que nosotros creamos
  - b. Esta semana ya entramos en el tema de lleno, sin embargo vamos a hablar de la oración
    - i. Cuando Jesús estaba en la tierra sus discípulos le pidieron que les enseñara a orar (Luc 11:1 “Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.”)
      1. Esto no es “enséñanos como orar para que Dios haga lo que nosotros queremos”
      2. Había algo en la forma en que Jesús oraba que era tan distinto que hacía que sus discípulos pensarán “no sabemos orar”
    - ii. Recordemos que estos eran principalmente judíos
      1. Habían crecido orando
      2. Habían visto a sus padres orar
      3. Habían aprendido las oraciones de la sinagoga
    - iii. Seguramente ninguno de nosotros ha pedido que nos enseñen a orar
      1. Cuando oras, ¿te preguntas si alguien escucha?
      2. Cuando oras, ¿estás solo tratando de convencer a Dios?
      3. Esto parece ofensivo pero seguramente no lo estás haciendo bien o no has aprendido a hacerlo
    - iv. Historia de Andy Stanley y la reunión de oración de misioneros en Canadá
  - c. Te has preguntado
    - i. ¿Cómo sería tu vida diferente si aprendieras a orar?
    - ii. ¿Cómo sería tu familia diferente si aprendieras a orar?
    - iii. Quizás aún nuestro país sería diferente si aprendiéramos a orar
  - d. Hoy vamos a ver una oración que siempre funciona

- II. La oración del Señor (Mat. 6:5-13)
  - a. Un preámbulo y algunas advertencias
    - i. Mat 6:5 “Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.”
      - 1. Hay una recompensa a la oración
      - 2. Cuando aprendemos a orar y oramos correctamente hay recompensa de parte de Dios
      - 3. Cuando oramos solo por show la recompensa es el show
    - ii. Mat 6:6 “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.”
      - 1. Cuando oras en privado, ¿verdaderamente crees que Dios te está escuchando?
      - 2. Si de verdad creyéramos que Dios nos está viendo, eso sería suficiente
      - 3. Si tuviéramos esta confianza ninguna otra cosa importaría
      - 4. No es que busquemos la recompensa, sin embargo él nos va a recompensar
        - a. Esto no necesariamente significa que vamos a recibir lo que pedimos
          - i. Tendríamos el mejor carro o la chava más bonita
          - ii. Tendríamos una mejor casa
          - iii. Nos saldrían todos nuestros negocios
        - b. La recompensa es algo mucho mejor
    - iii. Mat 6:7-8 “Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. 8 No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.”
      - 1. Había gente que creía que si tenía las palabras correctas o insistía lo suficiente iba a lograr doblar la voluntad de Dios hacia la suya
        - a. Hay algo de verdad en esto , Jesús nos invita a insistir en la oración
        - b. No ores así, solo para convencer a Dios
      - 2. Si Dios ya sabe lo que necesito y quiero entonces, ¿porque orar? ¿porque pedir? ¿Cuál es el punto?
      - 3. Si no se trata de informar o de convencer a Dios, ¿de qué se trata?
      - 4. Esto es lo que los apóstoles notaron en Jesús
        - a. La oración de Jesús no se trataba de esto
        - b. La oración de Jesús se trataba de algo mucho más importante
      - 5. Si saber esto te desmotiva a orar, entonces haz estado orando mal
      - 6. Ahora que ya destruyó algunos paradigmas, nos enseña a orar
        - a. Esto no es una repetición vana

- b. Nos está dando un modelo
  - c. Muchas veces esto pierde su poder por la familiaridad
    - i. Tratemos de olvidar que lo hemos escuchado antes
    - ii. Tratemos de verlo con nuevos ojos
- b. El Padre Nuestro
  - i. Mat 6:9 “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.”
    - 1. La oración comienza con Dios... no con nosotros, no con nuestra necesidad
    - 2. Quiero que hagan una pausa y piensen en con quien están hablando
      - a. Piensen en lo grande que es
      - b. Agreguen otras palabras que hablen de su grandeza
      - c. Él es el creador
      - d. Es el Dios de todos los cielos
    - 3. Este gran Dios te ha invitado a llamarlo “Padre”
      - a. Siempre que alguien conoce a un mandatario hay un protocolo de cómo nos debemos de referir a él
      - b. El protocolo para referirnos a Dios es “Padre”
    - 4. Padre significa
      - a. Respeto
      - b. Tú tienes más experiencia y sabes más que yo
      - c. Tú me amas y quieres lo mejor para mí (todo lo que hablamos la semana pasada)
    - 5. Mientras más tiempo pasemos aquí, viendo quien es Dios, más pequeño se va a hacer todo lo demás en nuestras vidas
    - 6. Mientras más rápido nos brinquemos esto, más grande y abrumador se convierte todo en nuestras vidas
  - ii. Mat 6:10 “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.”
    - 1. Esta es la parte donde deberíamos pasar más tiempo
    - 2. Esta también es la parte que tendemos a brincar rápido
    - 3. Debemos hacer una pausa aquí
      - a. Antes de llegar a nosotros debemos rendirnos a él
      - b. Antes de hacer conocer mis deseos debemos reconocer que los de él son mejores y más importantes
    - 4. Todos tenemos un reino y una voluntad
      - a. Tendemos a orar para que Dios venga a nuestro reino y haga nuestra voluntad
      - b. Tendemos a pedir para que Dios componga nuestro reino
      - c. Antes de llegar a nuestro reino, ¿hemos llegado a un lugar donde estamos dispuestos a decir: sin importar lo que le pase a mí reino, venga tu reino, sin importar lo que quiero, hágase tu voluntad?

5. Nuestra oración debería de ser algo como
    - a. “Dios, antes de ir más lejos quiero que sepas que estoy más comprometido a tu voluntad que a la mía”
    - b. “Dios, estoy aquí, no para cambiar tu mente, sino la mía”
  6. El propósito de la oración es rendir nuestra voluntad no imponerla
    - a. Hay algo en nosotros que quiere que Dios nos haga los mandados
    - b. Desafortunadamente nos han predicado esto antes
  7. ¿No tendríamos una mejor vida y tendríamos mucho más impacto en el mundo si pasamos nuestra vida doblando nuestra voluntad hacia la de Dios en lugar de tratar de convencerlo de que la nuestra es mejor?
  8. Esto es lo que debería de determinar que tanto tiempo deberíamos de orar
    - a. Yo oro hasta que mi voluntad y la de Dios estén alineadas
    - b. A veces esto toma 30 segundos (Jesús y la resurrección de Lázaro)
    - c. A veces esto toma horas (Mat 26:38-44 “Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. 39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. 40 Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? 41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. 42 Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. 43 Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. 44 Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.”)
    - d. A veces me voy a ir enojado y voy a tener que regresar después (historia de los dos hijos - Mat. 21:28-31)
    - e. El tiempo que debo pasar orando está determinado por el tiempo que me tome poder decir con todo mi corazón “hágase tu voluntad, aunque la odie o me cueste”
  9. Hasta que no estemos listos para decir “hágase tu voluntad” y decirlo en serio, no podemos seguir con el resto de la oración
  10. Esta oración funciona el 100% de las veces
  11. Esto era lo que los discípulos miraban en Jesús y la razón por la que ellos se dieron cuenta que no sabían orar
- iii. Mat 6:11 “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.”
1. Esta es la parte a la que generalmente nos brincamos

2. Esto nos muestra que a él sí le importa lo que necesitamos y queremos
3. Esto no es solo una petición sino un reconocimiento de que todo lo que tenemos viene de él
- iv. Mat 6:12-13 “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.<sup>13</sup> Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.”
  1. La oración no es un sistema donde vació la “cubeta de pecados” para poder volver a llenarla
  2. Venimos en oración cuando estamos cansados del pecado y ya no lo queremos en nuestra vida
- c. Mientras más tiempo pasemos en la primera parte, menos tiempo vamos a pasar en la segunda
  - i. Conforme más grande hagamos a Dios y nos rindamos a su voluntad, lo demás va a comenzar a achiquitarse
  - ii. Esta oración funciona siempre, no porque mueva a Dios sino porque mueve a Dios
  - iii. Cuando oramos así estamos diciendo “eres tan grande que puedo confiar en ti para mi...”
    1. Provisión (el pan de cada día)
    2. Mi perdón
    3. Mi protección
- d. Termina reconociendo que suyo es todo (el reino, el poder y la gloria)

### III. Conclusiones

- a. Al inicio de la oración habíamos mencionado que hay una recompensa en la oración
  - i. Esto no es que recibo lo que quiero
  - ii. Esto es que cuando me rindo a él, entendiendo que él es mi Padre, tengo paz
- b. Esto es lo que los discípulos miraban en Jesús y que los hacía pensar que no sabían orar
- c. ¿Puedes imaginar lo que pasaría en nuestras familias, iglesias y países si los cristianos oráramos así?
- d. ¿Puedes imaginarte como cambiaría tu vida de oración si aprendes a orar así?
- e. Quiero que oremos hasta que podamos decir “Sí Señor, no importa lo que pidas a respuesta es sí... venga tu reino, hágase tu voluntad. Hay algunas cosas que quiero pedirte, pero hágase tu voluntad”